



PROCESOS DE INDIVIDUALIZACIÓN JUVENIL EN DOS CONTEXTOS CULTURALES DIFERENTES: MÉXICO Y ALEMANIA.

DRA. GLORIA ESTHER BRICEÑO ALCARAZ

CENTRO DE INVESTIGACIONES PEDAGÓGICAS Y SOCIALES (SEJ)

evora@prodigy.net.mx

Resumen

Los estudios culturales aportan elementos ricos en contrastes con los cuales se pueden obtener nuevas miradas sobre procesos de vida diferenciados que atañen a los sujetos de entornos diversos. Esta investigación pretendió explorar las principales distinciones que marcan los procesos de identidad de dos grupos de adolescentes de diferente origen pero situados ambos en contextos altamente urbanizados. Se partió de la premisa de que hoy día los jóvenes construyen sus identidades de manera individualizada, en medio de una situación de gran inestabilidad y riesgos sociales que hacen de tal tarea uno de los retos más difíciles en la sociedad contemporánea. El foco de interés fue explorar las autoconcepciones, percepciones y prácticas con que se posicionan y reconocen como sujetos o actores de una nueva generación en condiciones de cambio y vulnerabilidad social. Para ello, se realizaron entrevistas semiestructuradas sobre áreas específicas de la vida cotidiana de los adolescentes que cursan la secundaria en Guadalajara (México) y Bremen (Alemania). Los referentes teóricos que potencializaron el análisis de este trabajo fueron los conceptos de *individualización* (Beck, Giddens, Lash) y *mundos de vida* (Berger y Luckmann).

Palabras clave: identidad, individualización, cultura juvenil, escuela, mundos de vida.





INTRODUCCIÓN

En este reporte se recuperan algunos aspectos de una investigación cualitativa realizada con adolescentes de secundaria pertenecientes a dos contextos socioculturales diversos pero altamente urbanizados como son Guadalajara (México) y Bremen (Alemania). El trabajo de campo en Bremen se realizó durante una estancia de investigación en 2012 gracias al apoyo del DAAD (Servicio Alemán de Intercambio Académico). Los datos provenientes de adolescentes mexicanos son tomados de un estudio más amplio efectuado con anterioridad para configurar cartografías del consumo cultural de estudiantes de secundaria en el Estado de Jalisco en sus distintas formas de expresión (lectura, cine, tv, internet, bibliotecas, etc.) (Villalpando et al, 2012).¹

El objetivo de esta investigación fue explorar subjetivamente las diferencias y similitudes de los procesos de individualización (autoconcepciones, percepciones y prácticas) que les permiten identificarse y reconocerse a sí mismos al interior de sus contextos socioculturales. Se partió de la premisa de que hoy día los jóvenes construyen sus identidades de manera individualizada, en medio de una situación de gran inestabilidad y riesgo social característicos de las sociedades urbanas modernas; tarea que representa uno de los retos más difíciles para la población juvenil, especialmente, aquellos que se encuentran en el periodo de la adolescencia (Brater, 2002, Beck, 2002).

Se plantearon dos preguntas básicas que fueron las siguientes: ¿Cuáles son las principales distinciones que marcan los procesos de individualización en dos grupos de jóvenes de 12 a 17 años? Y ¿Qué papel juega el contexto cultural en estos procesos?

LA INDIVIDUALIZACIÓN UN PROCESO MÁS QUE ETAPA DE VIDA HACIA LA ADULTEZ

Se dice que el tránsito de la sociedad industrial a la etapa de “modernización reflexiva” transformó sustancialmente la relación individuo-sociedad reconfigurando así al sujeto bajo un nuevo signo: el de la “individualización” (Beck, Giddens y Lash, 1997). Ese concepto alude a un sujeto que desempeña varias funciones tanto como actor, diseñador y director de escena de su propia biografía, es decir, en la autoconstrucción de su identidad. Beck sostiene que los individuos contemporáneos son liberados de sus anclajes tradicionales que proveían las estructuras de la





sociedad industrial para ingresar a la sociedad del “riesgo”, por lo tanto, la construcción de la individualidad en el mundo actual es un imperativo sin alternativa para el sujeto (Beck, 2002).

Esos procesos de reorganización social a los que hacen referencia Beck, Giddens y Lash, condicionaron nuevas maneras de afrontar las demandas sociales por parte de los individuos e impactaron en la conformación de nuevas subjetividades y sujetos. Resulta por lo tanto crucial estudiar estos procesos durante el periodo de la adolescencia y así comprender su impacto.

Se ha señalado que en las sociedades modernas actuales, las instituciones tradicionales como la familia y la escuela perdieron su fortaleza y con ello, dejaron al sujeto a la deriva en la tarea de conformar su identidad e insertarse en la sociedad (Dubet, 2006). Si como afirma Mead, los individuos “sólo pueden desarrollarse y poseer identidades plenamente acabadas conforme cada cual capta y refleja, en su experiencia individual, aquellas actitudes sociales organizadas que encarnan o representan las instituciones sociales” (Mead, 1972, p. 223), cabría entonces preguntarnos ¿cómo logran desarrollarla hoy día los jóvenes cuando las instituciones como la familia y la escuela no asumen esa función del todo?

Bajo el signo de la *individualización* afirma Brater (2000) los y las adolescentes deberán plantearse solos -o al menos con menos apoyos que antes- la tarea de constituirse en adultos, y tendrán que aprender a construir sus proyectos personales a partir de referentes inéditos (Sibilia, 2008; Reyes, 2009; Villalpando et al., 2012; Briceño, 2014).

El logro de la identidad adulta significa asumir compromisos consigo mismo y la sociedad, sin embargo, cada vez más se observa en los jóvenes una conducta de “moratoria” que dilata ese momento, al menos en las sociedades urbanas (Marcia, en Papalia et al., 2010). Otros especialistas coinciden en señalar que para los jóvenes estadounidenses urbanos “la adultez” es más una “opción” o estilo de vida que una etapa obligada de crecimiento que trae consigo compromisos (casarse, tener hijos, comprarse una casa, etc.) (Twenge & Campbell, 2009).

Respecto a la escuela de tipo convencional, se dice que su estructura actual resulta obsoleta pues “sólo puede tener algo que ver con la vida de forma muy puntual –por ejemplo, en el dominio de la transmisión cognitiva de determinados contenidos funcionales del saber–, mientras que su significación como instancia social, con tareas efectivas desde el punto de vista evolutivo, prácticamente desaparece” (Brater, 2002, p. 135).





REFERENTES TEÓRICO-METODOLÓGICOS

El referente principal para vincular estos elementos que subyacen a los procesos de individualización en contextos de diferencia fue el concepto de cultura entendido como una *malla simbólica* donde las representaciones organizan las prácticas sociales y les confieren sentido, donde la gente se piensa a sí misma en relación con los otros (Hall, 1997).

Los aportes de la “sociedad del riesgo” de Beck (2002), así como los trabajos contemporáneos de Giddens y Lash así como el propio Beck, fueron de gran utilidad para problematizar la categoría de *individualización* que alude a las vicisitudes por las que atraviesa el sujeto actual para llegar a ser un adulto y conformar su “propio yo como centro de acción y de orientación” en el contexto de una sociedad como la contemporánea (Brater, 2000, p.130). El tercer referente de *mundos de vida* hace alusión al “mundo conocido en común y dado por descontado”, en el sentido como lo trabajó Berger y Luckmann (1993), el cual nos ayuda a comprender cómo los procesos de objetivación y subjetivación conforman determinadas estructuras de sentido común o concepciones del mundo (*lebenswelt*) en el plano social, que serán internalizadas por los individuos a lo largo de sus vidas.

Metodológicamente, se eligió el estudio de caso para tratar de analizar las singularidades expresadas a partir de las entrevistas en concordancia con el contexto al que pertenecen los sujetos e identificar elementos subjetivos comunes (creencias y representaciones, formas de emprender acciones, etc.) que conforman los mundos de vida al interior de cada grupo, para de ahí pasar a otro nivel superior de análisis que posibilitara la contrastación intergrupala de los significados y poder analizar las convergencias y divergencias en las formas de socialización de ambos grupos (Yin, 1994). Cabe resaltar que con esta metodología no se pretende establecer una comparación entre los sujetos en particular (o psicológicamente) sino más bien analizar ciertos significados y representaciones que podrían estar mediando en los procesos de individualización en esta etapa juvenil.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

En esta investigación participaron en total 22 adolescentes de clase media, en edades entre 13 y 17 años tanto de Guadalajara, México (grupo A) como de Bremen, Alemania (grupo B); cada grupo estuvo conformado por 11 estudiantes de secundaria (4 hombres y 7 mujeres). Las





entrevistas fueron realizadas en su mayoría en secundarias del sistema público estatal, tanto en Bremen (“Gesamtschule Ronzelenstrasse”) como en Guadalajara.

Se aplicó a los adolescentes una entrevista semiestructurada que contenía diez preguntas temáticas sobre diversos aspectos de la vida cotidiana tales como: pasatiempos, escuela, interacciones sociales y afectivas, expectativas y proyectos. Las cuales se complementaron con entrevistas a los actores clave en cada contexto (directores, maestros, padres de familia). A continuación se abordan los resultados de manera resumida.

RESULTADOS

A partir del análisis del corpus de datos, se construyó una matriz de significados con las siguientes categorías que permitieron identificar algunas distinciones en cuanto a la orientación que cada una de ellas tomó, de acuerdo al contexto sociocultural del grupo: a) *negociación*: como estrategias comunicativas para lograr acuerdos y compromisos con los demás; b) *agencia*: como búsqueda individual en contextos de cambios y crisis social; c) *representación*: como creencias y significados compartidos hacia la escuela y sociedad; y d) *reflexividad*: como utilización de fuentes de información para retroalimentar y orientar la toma de decisiones personales.

En la categoría a) *negociación*, la orientación de la comunicación para el logro de acuerdos y consensos fue divergente en cuanto que para el grupo A, el diálogo no parece representar una estrategia primordial para convencer, negociar y decidir sus puntos de vista y por lo tanto, no se recurre a él en una primera instancia. Mientras que en el grupo B, los jóvenes alemanes lo conciben como la opción principal para negociar y conseguir sus propósitos si no de manera total, al menos parcialmente. El diálogo resulta también clave en su contexto para una fomentar una conciencia ciudadana de valores multiculturales como lo es la Alemania actual, pues les ayuda a acercarse al otro de cultura diferente a la suya y abrirse a la experiencia de conocer sus costumbres. El mundo de vida de estos jóvenes ha internalizado del contexto social multicultural nuevas formas de convivencia y tolerancia, mismas que son reforzadas por las instituciones como la escuela, asociaciones civiles y los programas educativos estatales.

La categoría b) *agencia*, que explora la manera como los jóvenes buscan por sí mismos lograr un espacio en la sociedad y posicionarse en ella, evidenció una mayor afinidad en la orientación de la misma, lo cual podría explicarse por la influencia de los medios de comunicación





y la internet en el grupo A y, en el B, al contacto cultural. En el caso A, los adolescentes expresan cada vez más lo que quieren lograr en sus vidas a manera de proyecto personal; tienen a través de los medios de comunicación una visión del mundo cosmopolita por lo que sus modelos de socialización tradicionales –padres, maestros, familia- se agregan otros que provienen de las redes sociales o bien de la literatura juvenil. Su posición es de conocer activamente su mundo y eso implica tener experiencias variadas dentro y fuera de su contexto habitual. En el grupo B, la constante es la variedad de la exploración gracias a la interacción cultural que entablan con los pares de otras culturas que conviven bajo el mismo techo de la sociedad alemana. Su orientación y posicionamiento ante el mundo multicultural es activa, sus roles son elegidos de acuerdo con las circunstancias de manera flexible. El ambiente de su sociedad de mayor variabilidad les hace ser más abiertos y evaluar constantemente sus opciones para tomar las decisiones.

Respecto a la siguiente categoría c) *representación*, que se refiere a las creencias y expectativas depositadas en la escuela y la sociedad, entre los jóvenes del grupo A existe la creencia de que “las relaciones” que establecen con los otros (pares) son primordiales para lograr sus metas y por ende, tener éxito en la vida. La escuela si bien es valorada y representada en primer lugar como un lugar de interacción social con los pares, no lo es tanto para el aprendizaje de aspectos sustantivos que los prepare para su vida. El valor positivo del estudio viene a ser reforzado por aquellos padres que tienen a su vez una formación profesional y que por lo tanto estimulan en sus hijos la continuidad con los mismos. Mientras que para el grupo B, la orientación de la agencia se rige por un sentido de competitividad y propio esfuerzo que se traduce en conquistar buenas calificaciones en la escuela, como medio para alcanzar el éxito social y, luego en segundo lugar, esperarían que las “buenas relaciones” les puedan terminar de ayudar en su ascenso social. Esta distinción estaría siendo reforzada y en congruencia con el tipo de valores que privilegia cada contexto cultural. En Alemania la cultura del esfuerzo y la disciplina en el trabajo sigue teniendo vigencia a pesar de los últimos cambios generacionales que advierten una relajación en esos valores tradicionales; mientras que en México la cultura de las “relaciones”, redes clientelares y modelos sociales negativos surgidos en los últimos años, frenan el impulso del esfuerzo sostenido y disciplina que se requieren para los aprendizajes escolares y por ende el logro profesional exitoso. En ambos grupos de jóvenes vemos construcciones de mundos de vida divergentes que son el reflejo internalizado de sus culturas.





En cuanto a la categoría d) *reflexividad*, cobra aquí relevancia el acceso y utilización de las fuentes de información para que los jóvenes puedan retroalimentarse y tomar decisiones sobre sus vidas, o bien, para emprender iniciativas y plantear demandas a la sociedad. En el grupo A, la utilización de los medios de comunicación y las redes sociales juegan un papel cada vez más decisivo para formar su opinión e imaginar sus proyectos personales, sin dejar por ello de depender del soporte familiar cuando se trata de tomar decisiones importantes sobre la escuela. Es igualmente notorio en este grupo el surgimiento de una conciencia ecológica y social que coloca los temas del medio ambiente dentro de sus intereses y preocupación principales. Mientras que en el grupo B, la utilización de la información los llevan a buscar activamente medios para canalizar su inconformidad y exteriorizan sus críticas cuando se trata de cuestiones relacionadas con derechos humanos, ecológico y políticos. En este grupo el activismo social se refleja en la creación de espacios propios que den respuesta a sus necesidades y demandas.

CONCLUSIONES

Los procesos que aluden a la construcción de la identidad en las sociedades urbanas contemporáneas pueden ser mejor descritos y comprendidos bajo la categoría analítica de la *individualización*, la cual remite a un nuevo sujeto –de ambos géneros- que en condiciones de vulnerabilidad y riesgos sociales, se enfrenta a la gran tarea de autoconformarse como individuo. Por ello, este proceso resulta de crucial importancia para las y los adolescentes de quienes la sociedad espera que lleguen a la vida adulta con una madurez lograda.

En esta investigación se confirma que las condiciones socioculturales (familia, escuela, redes sociales y espacios de convivencia) que prevalecen en ciertos contextos juegan un papel preponderante para encauzar los procesos de socialización juvenil que llevarán a la vida adulta, ayudando a reducir las incertidumbres de la vida contemporánea y estimulando a emprender los proyectos personales. Mientras en algunas sociedades y culturas se enfatiza más el diálogo como estrategia para el logro de acuerdos y consensos con los otros, como es el caso de Alemania, donde las posibilidades de contacto y convivencia intercultural son parte de la vida cotidiana, en otras como en nuestro país, el desarrollo competencias comunicativas sigue siendo una asignatura pendiente -y urgente- para formar ciudadanos participativos y críticos.

Una sociedad que ofrece estabilidad pero también apertura en las necesidades de exploración y expresión juvenil, de acceso a espacios virtuales y de aprendizajes no formales, de desarrollo en





las artes y deportes, podrá fortalecer los procesos de individualización en los jóvenes que son necesarios para enfrentar los retos de una sociedad cada vez más compleja e imprevisible como la que hoy ya vivimos. Pero sobre todo, les brindaría a los adolescentes mexicanos, las condiciones óptimas para poner en práctica su capacidad de agencia en la construcción de sus propios proyectos personales.

Finalmente, se hace evidente que los valores formativos de la escuela deben ser impulsados desde diferentes frentes y medios, para difundir modelos exitosos de ciudadanos que por medio de sus esfuerzos y disciplina logran destacar en ámbitos profesionales. Lo que los jóvenes viven en sus culturas es lo que internalizan y hacen de sus vidas.

¹ Villalpando, M. E., Briceño, G., Castañeda, M. G., Elizarrarás, P. (2012), *Consumo y cambio cultural en estudiantes de secundaria en Jalisco*, México, CONACYT, SEJ.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Beck, U. (2002), *La sociedad del riesgo global*, Madrid, Siglo XXI.
- Beck, U., Giddens, A. y Lash, S. (1997), *La modernización reflexiva. Políticas, tradición y estética en el orden social moderno*, Buenos Aires, Alianza.
- Berger y Luckmann (1993), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Brater, M. (2000), "Escuela y formación bajo el signo de la individualización", en Ulrich Beck (Comp.) *Los hijos de la libertad*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 126-151.
- Briceño, G. (2012), "Ser estudiante en la sociedad de la información y el conocimiento: la escuela y sus actores ante el cambio cultural." En *Sinéctica, Revista del Departamento de Educación y Valores*, núms. 38-39, México, ITESO.
- (2014), *Procesos de identidad en estudiantes de secundaria de Jalisco*. Recuperado http://www.revistadiálogos.cucsh.udg.mx/sites/default/files/de809_procesos_de_identidad_en_estudiantes.pdf.
- Dubet, F. (2006), *El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*, Barcelona, Gedisa.
- Hall, S. (1997), *Representation. Cultural representations and signifying practices*, Londres, Sage.
- Mead, G. H. (1973), *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós 3ª edición, Buenos Aires.
- Papalia D. E., Wendkos S. O., Feldman R. D. (2010), *Desarrollo Humano*, México, Interamericana Mc Graw Hill Editores.
- Sibilia, P. (2008), *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Twenge J. M., W. K. Campbell (2009), *The Narcissism Epidemic: Living in the Age of Entitlement*, NY, Atria Paperback.
- Villalpando, M.E., Briceño, G., Castañeda, M.G., Elizarrarás, P. (2012), *Consumo y cambio cultural en estudiantes de secundaria en Jalisco*, México, CONACYT, SEJ.
- Yin, R. (1994), *Case Study Research: Design and Methods*, Thousand Oaks, CA, Sage Publications.



